

Paz, Nadia Soledad

Callejeadas nocturnas con los "jóvenes de las esquinas": aproximación a una experiencia territorial y comunitaria

2021

*Instituto: Ciencias Sociales y
Administración*

Carrera: Licenciatura en Trabajo Social



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Compartir Igual 4,0
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

Documento descargado de RID - UNAJ Repositorio Institucional Digital de la Universidad Nacional Arturo Jauretche

Cita recomendada:

Paz, N. S. (2021) *Callejeadas nocturnas con los "jóvenes de las esquinas": aproximación a una experiencia territorial y comunitaria* [tesis de grado Universidad Nacional Arturo Jauretche]

Disponible en RID - UNAJ Repositorio Institucional Digital UNAJ <https://biblioteca.unaj.edu.ar/rid-unaj-repositorio-institucional-digital-unaj>

Trabajo Integrador Final de Licenciatura (TIF-Lic.) en Trabajo Social UNAJ

Nombre y apellido de la autora: Paz, Nadia Soledad

Correo electrónico: nadiapazunaj@gmail.com

Callejeadas nocturnas con los "**jóvenes de las esquinas**": aproximación a una
experiencia territorial y comunitaria

Trabajo Final Integrador para optar por el título de Licenciatura en
Trabajo Social

Instituto de Ciencias Sociales y Administración

Universidad Nacional Arturo Jauretche

Director: Matarazzi, Marcos

Codirector: Ameghino, Mariano

Buenos Aires, Florencio Varela

3 de mayo de 2021

Resumen

En el presente escrito, enmarcado dentro del trabajo de investigación final de la Licenciatura en Trabajo Social de la Universidad Nacional Arturo Jauretche, se describen las estrategias comunitarias de la organización social la Red de Organizaciones Comunitarias Monseñor Enrique Angelelli (la Red), para el abordaje con jóvenes en situación de vulnerabilidad social y la observación de su interacción con las políticas públicas para las juventudes: el caso de “callejadas nocturnas” en Florencio Varela (2016- 2019). Para ello se realiza observación participante y entrevistas de carácter semiestructurado, tanto a referentes históricos de la organización, como a integrantes del proyecto de las “callejadas nocturnas”.

Palabras clave: organizaciones sociales, territorio, neoliberalismo, juventudes, fuerzas de seguridad, vulnerabilidad social, políticas públicas.

Agradecimientos

A la Red de Organizaciones Comunitarias Monseñor Enrique Angelelli, por permitirme ser parte, por trabajar, incansablemente, en la defensa de los derechos humanos.

A los tutores, Marcos Matarazzi y Mariano Ameghino, por su tiempo, el apoyo brindado, su paciencia y las lecturas minuciosas, principalmente, por su confianza.

A los integrantes de las “callejeadas nocturnas”, por abrir las puertas y contar sus experiencias, por la confianza y por dejarme compartir junto a ustedes. Particularmente, por el trabajo territorial que realizan con los jóvenes.

A mí, por nunca detenerme, por permitirme dar este gran paso.

Gracias a cada uno de ustedes, por ser parte del esfuerzo y las alegrías que implicaron toda esta etapa.

Índice general

Introducción	5
Metodología	8
Estado de la cuestión	
Estudios de juventudes en Argentina	91
Capítulo I	1131.1
El surgimiento de las Organizaciones Sociales de la Sociedad Civil en Argentina	
1131.2 Presentación histórica: de la época colonial a la formación del Estado moderno	1131.3
El peronismo que amplió la participación (1945-1955) y las dictaduras que generaron resistencias (1955-1976)	1151.4
Los nuevos movimientos sociales en el paradigma neoliberal: el movimiento de los DD. HH. en la dictadura de 1976	1161.5
La reapertura democrática y los nuevos movimientos sociales	1172
Capítulo II	2202.1
Los orígenes de la organización social Red de Organizaciones Comunitarias	
Monseñor Enrique Angelelli	2202.2
Hacia una definición de OSC	2202.3
Los orígenes	2202.4
El financiamiento, la distribución de recursos y el trabajo en red	2232.5
La implicancia de “estar” en el territorio	2243
Capítulo III	283.1
Callejeadas nocturnas	283.2
Un contexto duro y hostil: surgimiento de las callejeadas	28
3.3 El asesinato de Carlos “El Pelado” Fretes y la complicidad entre un sector de la Policía Bonaerense y vendedores de drogas	293.4
Jóvenes en las esquinas y estrategias	

comunitarias	3323.5	Trabajar con jóvenes	3323.6	Destinatarios de las acciones callejeras
	3353.7	¿De qué se habla cuando se alude a las juventudes?	353.8	Las esquinas, el territorio, las violencias y las fuerzas de seguridad
	363.9	Políticas públicas de juventudes		
4403.10		El trabajo social comunitario	444	Consideraciones finales
				465
Bibliografía	48			

● **Introducción**

El tema de la presente investigación refiere una experiencia de base territorial y comunitaria en el partido de Florencio Varela, puntualmente, en la localidad Gobernador Julio A. Costa, donde se realizan las “callejeadas nocturnas”, experiencia vivencial que permite indagar en los aspectos sociales y culturales de una comunidad que, a través de sus organizaciones sociales, resuelve los escollos que ha planteado el neoliberalismo, entre ellos, la pobreza, el desempleo y el hambre como la otra cara de la denominada “inseguridad”.

Lo cierto es que, en las últimas décadas del siglo XX, Argentina experimentó un conjunto de transformaciones políticas, económicas y sociales que alteraron, significativamente, su estructura social. El inicio del neoliberalismo abrió paso a un ciclo económico de creciente desindustrialización que trajo, de correlato, la profundización estructural de la pobreza y el hiper desempleo.

Desde entonces, tal como plantearon Del Cueto y Luzzi (2008), los sectores populares urbanos y suburbanos vieron modificadas sus condiciones de vida y sus prácticas políticas, esto como consecuencia de las mutaciones en el mundo del trabajo; el proceso de reforma del Estado, junto con el desmantelamiento de los mecanismos solidarios de protección social y de las políticas sociales (descentralización y focalización), produjo, en la zona metropolitana del Gran Buenos Aires, que las clases populares desarrollaran diferentes experiencias de organización colectiva de base territorial y comunitaria para afrontar el cúmulo de necesidades básicas insatisfechas.

Dentro de estas experiencias comunitarias se encuentra la organización social la Red que, desde 1993, trabaja con niños y adolescentes, ha desarrollado tareas vinculadas con la alimentación, la educación y el acompañamiento a problemáticas familiares y barriales.

Así, el presente trabajo de investigación tiene por objeto el estudio del proyecto de las “callejeadas nocturnas”, perteneciente a la organización social mencionada. El problema del que se parte es el de conocer, en profundidad, dicha experiencia y notar cómo, en un contexto de fragmentación de la solidaridad y de los lazos sociales, producto de discursos y políticas neoliberales, se generan estrategias de intervención comunitaria para el abordaje con jóvenes en situación de vulnerabilidad social y económica, y de qué manera esto interactúa con las políticas públicas para las juventudes. A modo de hipótesis, este trabajo plantea que las organizaciones sociales generan estrategias de intervención comunitaria para el abordaje con jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

Para llevar adelante la investigación se propone, como objetivo general, describir las estrategias comunitarias para el trabajo con jóvenes en situación de vulnerabilidad social y su interacción con las políticas públicas para la juventud: el caso de “callejeadas nocturnas” en Florencio Varela (2016- 2019). En este sentido, los objetivos específicos son los siguientes.

- Establecer las prácticas y las estrategias de la organización social la Red, tendiente esta al trabajo con jóvenes en situación de vulnerabilidad social en Florencio Varela (2016- 2019).
- Describir el surgimiento del proyecto de las “callejeadas nocturnas”.
- Caracterizar el universo poblacional que es parte de las “callejeadas nocturnas”, esto a partir de variables de género, contexto social y familiar.
- Identificar cambios (sociales, culturales, políticos, económicos, ecológicos) en el entorno directo del proyecto y desde el inicio de este.
- Analizar las características de las políticas públicas orientadas a la comunidad objeto de estudio.

Asimismo, la tesis se organiza en 3 capítulos, cada uno de ellos responde a los ejes propuestos en los objetivos de la presente investigación. El primer capítulo es de carácter contextual, se desarrolla un análisis sobre los cambios que afectaron a la sociedad argentina, desde la conquista y colonización de América, hasta el proceso de conformación del Estado nación en la actualidad, esto para destacar, en cada línea histórica, el rol que cumplieron las Organizaciones de la Sociedad Civil (OSC) en el país.

El segundo capítulo describe, brevemente, a la organización social la Red como parte de una estrategia de inserción territorial. Se detalla el motivo fundacional de la organización, sus características y las estrategias comunitarias destinadas al trabajo con niños, niñas y adolescentes (NNA), y el trabajo focalizado con jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

En el tercer y último capítulo se centra la atención en el proyecto de las “callejeadas nocturnas” que tiene, como hecho fundacional, el asesinato del joven Carlos "El Pelado" Fretes. En este apartado se caracteriza el universo poblacional juvenil que es parte de las callejeadas, esto en relación con las variables de género y clase para indagar en las particularidades de los jóvenes varones de sectores populares del Conurbano Sur.

Se identifican los cambios (sociales, culturales, políticos, económicos, ecológicos) en el entorno directo del proyecto y desde el inicio de este, lo anterior con un análisis del impacto de las políticas públicas de las juventudes. Por último, se realiza un cierre con las conclusiones de la presente investigación.

● Metodología

Para llevar adelante la presente investigación, la metodología empleada fue la cualitativa, pues era la más adecuada para el logro de los objetivos y la información que se quería obtener; esta se orienta al análisis de los datos, la interpretación de la realidad y la contextualización del ambiente o entorno (Hernández et al., 2010). En este sentido, la práctica investigativa deriva de un proceso de interacción entre investigador y participantes (Vasilachis, 2006). En función de los objetivos delineados, se utilizaron, como técnicas de recolección de datos, la observación participante y la entrevista semiestructurada.

La observación participante se presentó como el medio ideal para examinar teorías en contextos reales concretos y comunicarse con diferentes realidades (Guber, 2011). Particularmente, las observaciones participantes fueron realizadas a lo largo de un año (2018 - 2019) en los encuentros semanales con las callejeadas.

La decisión de escoger, como técnica para la recolección de datos, la entrevista semiestructurada se basó en disponer una guía de asuntos o preguntas donde el entrevistador/a tuviera la libertad de introducir preguntas adicionales para precisar conceptos y obtener mayor información sobre los temas deseados (Hernández et al., 2010). Se efectuaron 4 entrevistas: a 2 integrantes históricos de la organización y 2 a integrantes del proyecto de las “callejeadas nocturnas”. Una vez realizadas, se procedió al análisis de contenido temático (Vázquez, 1996), esto con el programa “ATLAS.ti” para sistematizar y codificar la información con el fin de conseguir resultados más fiables.

Todas las entrevistas son citadas con sus nombres reales, en vista de que los sujetos de estudio manifestaron estar de acuerdo con que sus declaraciones fueran compartidas públicamente. Cabe aclarar que el propósito de la investigación fue ejecutar un estudio exploratorio del campo, en pos construir conocimiento desde el trabajo social; este abordaje

constituyó un primer acercamiento al tema y se orientó, como sostuvo Piovani (2007), “a definir preguntas e hipótesis para estudios posteriores más amplios” (p. 242).

- **Estado de la cuestión**

- **Estudios de juventudes en Argentina**

Este estado del arte da cuenta de un proceso de indagaciones dentro del campo de investigación de las ciencias sociales, en una trayectoria que recuperó los estudios de juventudes en Argentina. Así, en este apartado se analiza y problematiza la construcción identitaria de los jóvenes y se estudian conceptos tales como neoliberalismo, políticas públicas y la interacción con la educación y el trabajo.

El interés de las ciencias sociales por las juventudes es ubicado durante el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, con la emergencia del campo de “estudios sobre juventud” (Chaves, 2009; Reguillo, 2012). En América Latina y, particularmente, en Argentina, los primeros trabajos se hicieron visibles en la década de los ochenta y en los noventa los jóvenes fueron tomados como objeto de estudio.¹

En tal marco, la construcción identitaria, desde algunas perspectivas contemporáneas, situó a los jóvenes, nacidos a mediados de los ochenta y noventa, como jóvenes de los sectores populares de este comienzo de siglo que no reconoció el trabajo remunerado como organizador de la vida y fuente de identificación positiva. Lo que en el pasado significaron la escuela y el trabajo para la construcción de la identidad, hoy lo resignifican las prácticas culturales

¹ Los estudios sobre juventudes en el país fueron iniciados desde la sociología. Dentro de esta disciplina se encuentra el mayor número de trabajos e investigaciones.

vinculadas con el delito urbano contra la propiedad y la integridad física de terceros (Nebra, 2015).

Por otra parte, se identificaron una serie de investigaciones que estudiaron el concepto de “pibes chorros” (Miguez, 2005 y Tonkonoff, 2007) y, en otra línea mucho más actual e innovadora, por Chaves (2009). Meritano, (2019) manifestó que la noción de “pibe chorro” remite a una subjetividad homogénea que tiende a homologar situaciones, historias y experiencias, pero, como concepto, sigue aún presente en los discursos mediáticos y sociales, y no en boca de los pibes en los que supo ser un ejercicio identitario reivindicativo; pasó a ser propiedad del mundo adulto, una categoría que, como motochorro, es utilizada de herramienta de criminalización, violencia y desprestigio.

Algunas prácticas culturales juveniles han sido leídas como maneras de expresión de politicidad (Vommaro, 2015), en tanto “modos de contestar al orden vigente y formas de insertarse socialmente” (Reguillo, 2003), o intervenir en el espacio de “lo común” (Nuñez, 2010). Así, prácticas como el arte callejero, determinados consumos culturales y expresiones en el marco de las culturas juveniles han revelado, para algunos investigadores, un carácter político.

Respecto con los conceptos de neoliberalismo, políticas públicas, educación y trabajo es posible nombrar las investigaciones de Pérez y Romero (2013), Vázquez, (2015), Calero (2018), Vommaro (2015) y Castel (2014), y las encuestas nacionales del Ministerio de Salud y Desarrollo Social (2018) y del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2014).

En este orden de ideas, se observan dos grandes cuestiones en las investigaciones sobre educación. En primer lugar, y de mucha importancia, existe una amplia producción sobre la inclusión y/o exclusión de los jóvenes en el ámbito educativo y, en segundo lugar, el análisis de los investigadores para el conocimiento de las prácticas juveniles se basa en entender el por “fuera” de la escuela para comprender el “adentro”. Justamente lo que algunos autores han

colocado en discusión es este límite entre el “adentro” y el “afuera”, cómo se articula la condición juvenil con la condición de alumno o no - alumno, cómo ingresa la juventud en la escuela, y cómo esta institución interpela y construye juventudes.

Por otra parte, el conjunto de las investigaciones sobre juventud y trabajo coincidieron en señalar que la inserción laboral de los jóvenes resalta por importantes niveles de desempleo, precariedad laboral y la fragilización multiforme del trabajo asalariado. Este panorama desalentador, ligado con la inclusión en el mundo laboral, es sistematizado en el país desde principios de los noventa (Merklen, 1992), (Feldman, 1995); esto lo evidenciaron las encuestas nacionales sobre jóvenes del Ministerio de Salud y Desarrollo Social (2018) y el último informe del Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (2014).

En cuanto a las prácticas culturales, las mujeres jóvenes se ocupan más del trabajo no remunerado (al interior del hogar) que los varones del mismo grupo etario, esto limita su participación laboral y perpetúa la inequidad de género (Calero, 2018). Igualmente, acerca de las políticas públicas se han verificado, en varios países de América Latina, diversas intervenciones a través de programas dirigidos, exclusivamente, a los jóvenes y otros enfocados en grupos poblacionales más amplios de los que estos también son parte (OIT, 2008; 2010). Estas políticas apuntan, en algunos casos, a fomentar la culminación de la formación educativa y en otros a la inserción laboral, sea mediante cursos profesionales, apoyo en la búsqueda de empleo, pasantías o apoyo a actitudes emprendedoras (Calero, 2018).

Se apreciaron los trabajos sobre juventudes en Argentina, sin embargo, existe una vacancia de estudios acerca del trabajo de organizaciones sociales comunitarias que se dedican a trabajar con jóvenes en situación de vulnerabilidad social. Por lo tanto, este estudio fue guiado por los siguientes interrogantes ¿Cuáles son las estrategias de intervención comunitaria que se propone esta organización social para abordar a jóvenes en situación de vulnerabilidad social? ¿De qué manera interactúa este proyecto con las políticas públicas para las juventudes? ¿Las

políticas públicas llegan al territorio donde se implementa el proyecto? Si es así ¿De qué modo?
¿Qué impacto genera en los jóvenes dicho proyecto?

Capítulo I

1.1 El surgimiento de las Organizaciones Sociales de la Sociedad Civil en Argentina

Este capítulo desarrolla un análisis sobre los cambios que afectaron a la sociedad argentina desde la conquista y colonización de América, hasta el proceso de conformación del Estado nación en la actualidad, se destaca, en cada período histórico, el rol de las OSC en el país. Para dar cuenta de su devenir histórico, se hace mención a 3 períodos centrales del surgimiento de lo que Andrés Thompson (1994) y De Piero (2005) denominaron como el tercer sector de la sociedad civil.

Según el análisis de los autores, existe un marcado consenso en cuanto a que la historia del Estado argentino y de la nación puede dividirse, luego de la conquista y colonización de América, y el proceso de conformación del Estado nación, en 3 períodos clave: el que surgió hacia 1860 con el modelo agroexportador oligárquico de participación restringida, un segundo que se inició, entre 1930 – 1945, con la instauración del modelo de la sustitución de importaciones y del advenimiento del peronismo, un Gobierno con altísima capacidad de intervención en la política y en la sociedad civil, acompañado de un proceso de participación ampliada que colapsó a fines de los setenta con el golpe de Estado del 1976; el tercer momento abarcó desde la última dictadura cívico- militar - eclesiástica (1976 - 1983) hasta la década de los noventa. Este último período implicó una redefinición de las OSC y con ello una nueva caracterización de estas (Campetella y González, 2000).

1.2 Presentación histórica: de la época colonial a la formación del Estado moderno

Para comprender el desarrollo de las OSC hay que remontarse a la época colonial entre fines del siglo XVI y principios del XIX, donde la Corona española y las autoridades religiosas

eran las encargadas de aprobar la constitución y el desarrollo de las corporaciones y otras instituciones privadas (Teixidó y Chavarri, 2001).

En tal línea, Campetella y González (2000) señalaron que fue en este período donde surgieron las primeras organizaciones de asistencia social, relacionadas estas con la Iglesia católica, a esta le correspondió la responsabilidad en torno a la ayuda social de los sectores populares, desarrolló una serie de acciones caritativas, principalmente, dedicadas a la atención a pobres, enfermos y ancianos, entre ellas se puede nombrar a la Hermandad de la Caridad (1727) y los padres Betlemitas (desde el siglo XVII). No obstante, De Piero (2005) indicó que las órdenes religiosas no representaban la configuración de la sociedad civil, sino el rol de la Iglesia en una sociedad donde el catolicismo cumplía papeles religiosos, sociales y políticos.

Ahora bien, cuando todas las organizaciones asistenciales, tales como orfanatos, asilos y escuelas, fueron apartadas del control de la Iglesia, apareció, en 1823, la fundación de la Sociedad de Beneficencia². Tenti (1989) planteó que esta organización social contaba con fondos estatales y donaciones particulares para llevar adelante sus obras, y una gran libertad de acción y decisión.

A partir del siglo XX, luego del proceso de la consolidación del Estado moderno en 1880, se produjo una diversificación y una densificación de las OSC, esto en consecuencia de la inmigración europea, en este punto fue fundamental el rol de la Iglesia (a través de las órdenes o congregaciones) y de las clases altas (De Piero, 2005). Es de remarcar algunos de los factores fundamentales de este período que incidieron, directamente, a favor de la creación de la OSC en el país, entre ellas cabe añadir a las organizaciones de inmigrantes europeos, quienes,

² La Sociedad de Beneficencia fue creada como un órgano administrativo subordinado al poder público, pero siempre mostró un alto grado de eficiencia propia con el desarrollo de sus propias estrategias de recolección de fondos. A partir de la figura de la “primera dama”, hasta otras mujeres de la alta sociedad, creció la feminización de la política social. Las damas de la alta sociedad recibían subsidios estatales sobre la base de relaciones sociales y familiares. Hasta mediados de siglo XX, estas asociaciones fueron las principales responsables de las tareas de beneficencia y asistencia social.

ante la dura situación social y la lejanía de su tierra, construyeron una vasta estructura comunitaria que les brindaba todo tipo de servicios y asistencia, desde periódicos hasta sociedades de socorros mutuo, la formación de sectores agrarios de pequeños y medianos propietarios, quienes crearon cooperativas para enfrentar problemas comunes ligados con la producción agropecuaria, y la creación de espacios y clubes exclusivos de los sectores altos (Jockey Club), tales como instituciones deportivas de carácter más amplio.

Otro punto fue la creación de espacios que trabajaban en la promoción cultural impulsada desde el Estado (teatros, museos, enseñanza escolar, etc). En este rubro resaltaron las bibliotecas populares o barriales creadas, muchas veces, a instancia del Partido Socialista o las colectividades. Finalmente, nuevas corrientes filantrópicas y de beneficencia surgieron a lo largo y ancho del país, para cubrir necesidades que el Estado aún no comprendía en sus políticas públicas, como el caso del Patronato de la Infancia fundado en 1894 (De Piero, 2005).

1.3 El peronismo que amplió la participación (1945-1955) y las dictaduras que generaron resistencias (1955-1976)

El desarrollo de las distintas OSC se dio en un marco de creciente interacción con el Estado y la marcha de los vaivenes políticos. Sin embargo, el vínculo se estrechó, significativamente, a partir de la instauración de un “Estado de Bienestar” con el Gobierno peronista. Este período se caracterizó por la fuerte presencia de organizaciones de diversos tipos que reflejaron la incorporación de nuevos actores a la vida política; algunos casos fundamentales fueron las bibliotecas populares, las cooperativas agrarias de chacareros, los bomberos voluntarios y las cooperadoras escolares. Con el tiempo, se sumaron las juntas

vecinales y las sociedades de fomento. En los setenta, el peronismo tuvo una fuerte presencia en el Movimiento Villero³.

La Iglesia también generó nuevas experiencias de participación, concretamente, muchas organizaciones no gubernamentales (ONG) de desarrollo, Cáritas fue su mayor expresión (De Piero, 2005). Lo característico de esta etapa fue la alianza entre el Estado, el Sindicato y los medianos empresarios (Campetella y González, 2000), está reflejado, en el particular desarrollo del Sistema Nacional de Previsión Social, la conformación del Sistema de Obras Sociales, la disolución de la Sociedad de Beneficencia, la creación de la Fundación Eva Perón, el rol activo del Estado como garante de los derechos sociales de la ciudadanía; este pasó a ocupar un lugar central en el tratamiento de la “cuestión social”. Fue en este período cuando comenzó a construirse el marco legal para las OSC.

Este modelo de integración nacional- popular, caracterizado por sus logrados niveles de igualdad, bienestar e integración social, se vio interrumpido por el golpe de Estado de 1955, donde se abrió un período de gran inestabilidad política signada por la frecuencia de los golpes de Estado, la polarización social, la debilidad de los gobiernos civiles, la conflictividad social, la generalización del uso excesivo de la violencia y la instauración de un nuevo modelo de acumulación del capital.

1.4 Los nuevos movimientos sociales en el paradigma neoliberal: el movimiento de los DD. HH. en la dictadura de 1976

A mediados de la década de los setenta en Argentina, la última dictadura militar impuso el modelo neoliberal que vino acompañado de procesos de disciplinamiento mediante

³“El Movimiento Villero Peronista surgió en 1973 en las villas porteñas y en el Gran Buenos Aires, esto a partir de un contexto nacional y regional que amplió la participación política de los sectores populares.

Fue un espacio donde confluyeron militantes villeros, jóvenes peronistas, entre ellos, estudiantes y profesionales, y curas del Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo que militaban en el territorio (Ramos, 2018, p. 1).

la violencia, el endeudamiento externo, la desestructuración del tejido productivo (García y Gradín, 2010) y la reorganización del mundo del trabajo (Merklen, 2005).

Tal como lo señaló De Piero (2005), en este período aparecieron nuevas manifestaciones colectivas tales como los Organismos de Derechos Humanos⁴, esto causó una nueva dinámica de la participación social y ocupó un espacio que parecía desierto. Esta importante corriente incluyó a familiares de víctimas del terrorismo de Estado, integrantes de comunidades religiosas, activistas y organizaciones internacionales, intelectuales y algunos políticos, fundamentalmente, a los exiliados del país; esto se tradujo, durante los ochenta y principios de los noventa, con la reapertura de la democracia y en la creación de numerosas OSC que podrían incluirse entre los nuevos movimientos sociales.

1.5 La reapertura democrática y los nuevos movimientos sociales

Con el nuevo Gobierno democrático fueron visibles los cambios producidos en la estructura social en las últimas décadas. En este sentido, en los primeros años del Gobierno de Alfonsín (1983-1989) hubo intentos de reorientar el desarrollo acorde con el modelo de acumulación precedente (Svampa, 2005). Empero, los recurrentes problemas económicos, agravados por las crisis hiperinflacionarias de 1989, apuraron el recambio presidencial y sentaron las bases para el consenso neoliberal en diferentes sectores.

La llegada de Menem al Gobierno (1989-1998), con la profundización de dicho modelo, vigente desde el último golpe de Estado, trajo consigo importantes transformaciones en la economía del país: reducción del gasto social, apertura comercial y financiera al resto del mundo, la privatización de servicios públicos, la pérdida de la centralidad del trabajo, el incremento explosivo de la pobreza e indigencia que se combinó con la falta de respuesta del

⁴“La mayoría de los organismos de derechos humanos argentinos nacieron durante la última dictadura militar, cómo órganos de denuncia a las violaciones cometidas por el gobierno, y de apoyo a familiares y víctimas” (Organismos de DD. HH. en América Latina, s.f., p. 1).

aparato del Estado. En este nuevo contexto, la sociedad argentina sufrió un proceso de empobrecimiento general y de segmentación social, puesto que se generó un descenso social y confinamiento (Svampa, 2005).

En este período surgieron y se desarrollaron los nuevos movimientos sociales, así como también el interés de las Ciencias Sociales por el análisis de las OSC (De Piero, 2005) que encontraron su máxima expresión en los estallidos sociales del 19 y 20 diciembre de 2001, bajo la consigna “que se vayan todos”. Entre estas experiencias es de notar la emergencia de las organizaciones piqueteras⁵ y la apropiación de la metodología del piquete, esto se instaló en la arena pública como un modo de protesta (Merklen, 2005).

Para Pereyra (2008), hacia fines del 2001 estaban dadas las condiciones para la explosión de las organizaciones piqueteras, pues se cruzaron las dimensiones de las crisis económicas y políticas de Argentina con una multiplicidad de organizaciones locales de desocupados con varios años de funcionamiento. En este marco, Merklen (2005) manifestó 3 rasgos comunes que identifican el piquete, el estallido y el saqueo: “la exterioridad respecto de las relaciones salariales clásicas, el anclaje territorial y una nueva relación con el Estado, basada en el conflicto por la distribución de una ayuda social cuyos recursos son tan indispensables como escasos e insuficientes” (p. 12).

A las manifestaciones de los movimientos de desocupados y fábricas recuperadas se les sumaron “los cacerolazos”, protestas conformadas por el amplio espectro de la clase media argentina (Svampa, 2005), las asambleas barriales, los clubes de trueque y la expansión de centros comunitarios en distintos barrios del Conurbano Bonaerense, estos como espacios de acción colectiva y objeto de políticas estatales, ahora focalizadas y descentralizadas (Del Cueto y Luzzi, 2008). Frente a este proceso de empobrecimiento y pérdida de centralidad del trabajo

⁵Sus inicios se remontan hacia la época de los cortes de ruta en Cutral-Có y Plaza Huincul en 1996 y de General Mosconi en 1997.

como organizador de la vida cotidiana, muchos habitantes, particularmente los jóvenes de los sectores populares, encontraron su principal refugio en el barrio, donde proliferan diversas experiencias de organizaciones de base territorial y comunitaria que intentan dar respuestas a las necesidades básicas insatisfechas.

Así, el trabajo ya no funciona como el eje principal que organiza la vida de los sectores populares, dicha tarea ahora es del territorio y sus organizaciones. Para Merklen (2005), la “reafiliación” encontró su componente “comunitario” en la trama de una solidaridad primaria, donde la movilización social que se articuló en los barrios contó con registros clásicos: “ocupación colectiva de tierras para construir viviendas, autogestión de servicios urbanos, organización de comunitarios, entre otros”. Mientras los sindicatos perdían su peso, las organizaciones barriales y comunitarias reaparecían en el paisaje político y social de Argentina.

Capítulo II

2.1 Los orígenes de la organización social Red de Organizaciones Comunitarias

Monseñor Enrique Angelelli

En el presente acápite se narra la historia de la organización social la Red. A fines expositivos, se divide la historia en 2 partes: la primera trata de los orígenes, se describe el motivo fundacional de la organización, sus características y las estrategias comunitarias destinadas al trabajo con NNA y al trabajo focalizado con jóvenes en situación de vulnerabilidad social.

2.2 Hacia una definición de OSC

Es preciso definir a las OSC; es de recordar que existe una variedad de nombres a partir de los que también se suelen denominar a estas organizaciones: organizaciones sin fines de lucro, organizaciones del tercer sector, asociaciones, movimientos sociales, ONG, organizaciones comunitarias, etc. Aun así, esta multiplicidad de términos permite incluir organizaciones con características distintas pero con similitudes en la mencionada definición.

Por ende, Arroyo (2006) afirmó que las OSC están constituidas por “[...] lo que no es Estado (sector público) ni mercado (sector público con fines de lucro) y que incluye principalmente a las organizaciones sociales sin fines de lucro (tercer sector)” (p. 204).

2.3 Los orígenes

Los orígenes de la Red se remontan en un momento histórico en el que se entrelazaron cambios en la configuración social y económica del país, tales como la reformulación del rol del Estado, el aumento de la pobreza, la desigualdad social y el deterioro de las condiciones laborales.

Su génesis está vinculada con las tomas organizadas de tierras⁶ urbanas o periurbanas que emergieron hacia finales de la dictadura argentina de 1976, específicamente, en 1981 en la zona sur del Conurbano Bonaerense. Estos hechos, sumados con la grave crisis económica, social y cultural que culminó en los saqueos históricos de 1989 y 1990, gestaron una trama barrial que propició el surgimiento de una multiplicidad de experiencias organizativas (Cravino, 2007). El acompañamiento de integrantes de la Red, a los procesos de tomas de tierras de vecinos del bajo Villa Argentina del partido de Florencio Varela, derivó, años más tarde, en la construcción de un espacio que, tiempo después, pasó a ser el primer centro comunitario de la Red⁷, "El Colectivo de la Esperanza".

"El primer centro comunitario se construyó el 3 de diciembre de 1993. Ese año participamos de la toma de tierras del bajo de Villa Argentina, zona donde había un lote de una empresa llamada "Kalmar" que había quebrado en la última dictadura. En ese momento había diversas personas vendiendo lotes a la gente, lotes que no eran de ellos sino de la empresa, y en un momento lo que decidimos fue bueno, sí acá van a permitir que unos cuatros vivos vendan los lotes, nosotros vamos a organizar a la gente para que los tome sin pagar. Y ahí organizamos la toma del 93, lugar donde nace el primer centro comunitario "El Colectivo de la Esperanza". (Fragmento de entrevista a José Luis Calegari, integrante de la Red, realizada el 11 de septiembre de 2020)

Es necesario mencionar que es en el barrio donde se ponen en marcha la mayoría de las prácticas políticas de las organizaciones territoriales y donde estas juegan un rol importante en la expresión social de demandas a nivel comunitario. Predominantemente, esta organización

⁶“Las tomas organizadas de tierras urbanas o periurbanas comenzaron bajo la última dictadura militar, esto como respuesta a la ofensiva para expulsar a las familias que vivían en las villas de la ciudad de Buenos Aires” (Zibechi, 2020, p. 1). Las primeras tomas de tierras se produjeron entre septiembre y noviembre de 1981, en los partidos de Quilmes y Almirante Brown.

⁷ Actualmente, son un total de 36 experiencias comunitarias (34 organizaciones comunitarias en Florencio Varela, 1 en Villa Fiorito, 1 en Solano-Quilmes).

comenzó su acción social a partir de propuestas educativas para la zona, además de ayuda alimentaria con énfasis en la atención de la población materno-infantil.

En esta experiencia confluyeron trayectorias diversas de integrantes que, en su mayoría, no vivían en el barrio: jóvenes militantes radicales y oriundos de los barrios céntricos de clase media que optaron por instalarse en las zonas más castigadas del partido de Florencio Varela y, eventualmente, renunciaron a su filiación partidaria, mujeres de tradición peronista nacidas y criadas en los asentamientos, jóvenes cristianos vinculados con las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), migrantes de países limítrofe, principalmente, Bolivia y Paraguay, que comenzaron a asentarse en la zona desde finales de los noventa, y militantes de distintos movimientos sociales sumados al trabajo barrial de la organización.

El contacto de varios de sus integrantes con un grupo de monjas que habían acompañado la tarea pastoral del obispo Enrique Angelelli⁸ en La Rioja, y con la experiencia del Movimiento de Trabajadores Sin Tierra (MST)⁹ de Brasil y la impronta de las CEBs,¹⁰ contribuyó a plasmar un modo de trabajo colectivo y comunitario, con una mirada puesta en la transformación social, y el nombre de Enrique Angelelli a la organización.

A partir de las entrevistas realizadas a algunos integrantes de la Red, podemos inferir que esta es independiente del Estado y de los partidos políticos, asimismo, mantienen un interés por reflexionar sobre sus prácticas institucionales.

⁸Enrique Angelelli, obispo de la diócesis de La Rioja. Asesinado por la dictadura cívico- militar-eclesiástica (1976-1983) el 4 de agosto de 1976.

⁹“El Movimiento de los Trabajadores Rurales sin Tierra (MST) es una articulación de campesinos que luchan por la tierra y por la reforma agraria en Brasil. Es un movimiento de masas autónomo que surge en el año 1984 al interior del movimiento sindical, sin vinculaciones político-partidarias o religiosas” (Movimiento Nuestra América, 2012, p. 1).

¹⁰“Se conoce como Comunidades Eclesiales de Base (CEBs) a un movimiento cristiano surgido en Brasil de organización de grupos relativamente pequeños de personas que se reúnen para leer la biblia y otros textos religiosos, reflexionar sobre los mismos y llevar adelante acciones caritativas y solidarias” (Arquidiócesis de Cochabamba, s.f., p. 1).

Los análisis recayeron sobre las concepciones que mantienen sobre cómo cimentar la autonomía y desarrollar una construcción horizontal y democrática, esto lejos de estructuras tradicionales y jerárquicas, así, las decisiones se toman por consensos. Por ello, se conforman regionales conforme con las cercanías geográficas para poder reunirse periódicamente y discutir mejor los temas tales como la repartición igualitaria del dinero que reciben de diferentes subsidios, entre otros, para llegar con ciertos acuerdos a otras instancias de debate. A continuación, se expone cómo toman decisiones y reflexionan sobre qué es ser una la Red.

“Creo que nuestra Red, es una red porque cada centro comunitario se administra y no es menor decir la plata, porque si yo puedo administrar la plata puedo decidir la política que me doy, construyendo niveles de autonomía en serio y eso fortalece para construir de a pares”. (Entrevista a José Luis Calegari, realizada esta el 11 de septiembre de 2020)

2.4 El financiamiento, la distribución de recursos y el trabajo en red

La Red recibe financiamiento estable, principalmente, para el trabajo con niñez y adolescencia. Las principales fuentes de financiamiento son de la provincia de Buenos Aires y de la nación, ambos del Ministerio de Desarrollo Social con el programa Unidades de Desarrollo Infantil (UDI)¹¹ y del Ministerio de Desarrollo Social de la Nación, con el programa Abordaje Comunitario.

Igualmente, a partir de proyectos particulares, reciben financiamiento de organismos internacionales tales como la Fundación Heinrich Böll, Fundación Rosa Luxemburgo, Fundación Protestante Hora de Obrar, el Centro Regional Ecuménico de Asesoría y Servicio (CREAS), Iglesia Evangélica del Río de La Plata (IERP), entre otras.

¹¹“Las Unidades de Desarrollo Infantil (UDI) están destinadas a chicos de 0 a 18 años de edad. En ellas se brinda atención alimentaria y colaboración en el proceso enseñanza-aprendizaje, procurando una articulación plena con las instituciones educativas e incentivando la incorporación a la enseñanza formal” (Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, s.f., p. 1).

Ahora bien, con el correr de los años, y una vez establecidas las bases, la Red ideó distintas estrategias territoriales de articulación con organizaciones de derechos humanos como la Comisión por la Memoria (CPM), el Centro de Estudios Legales y Sociales (CELS), la Asamblea Permanente por los Derechos Humanos (APDH) y el Servicio de Paz y Justicia (SERPAJ), además del trabajo en red a nivel local con la creación de la Red Sur¹². La Red también instauró vínculos con instituciones educativas como la Universidad Nacional de Quilmes, la Universidad Nacional de Lanús y, recientemente, con la Universidad Nacional Arturo Jauretche.

2.5 La implicancia de “estar” en el territorio

La práctica de la Red se define como estar en el territorio; en las conversaciones con sus integrantes apareció, reiteradamente, un elemento que implicó la posibilidad de comprender los cambios que se dan en el territorio y tener la flexibilidad suficiente para repensar prácticas y crear respuestas ante problemas nuevos.

El trabajo con los NNA y el acompañamiento a las familias en otras luchas, por ejemplo, el proceso de tomas de tierra y las problemáticas visibles, derivó en la conformación de equipos que pudieran trabajar problemáticas específicas. Tal es el caso del equipo que atiende y ayuda a los migrantes con la radicación permanente, este fue considerado como una experiencia piloto que luego fue ampliada, con modificaciones, a otras problemáticas.

La Red organizó, en 1998, un primer taller sobre derechos de los migrantes con el CELS, y en 2003 comenzó a funcionar un equipo de atención a la problemática, tal como señaló

¹²Nuclea alrededor de 85 instituciones que trabajan con niñez y adolescencia en los distritos de Quilmes, Berazategui y Florencio Varela, cuya tarea principal es el intercambio de conocimiento y la formación de sus educadoras/es, y el reclamo, ante las autoridades del Estado, de los programas destinados a la infancia.

uno de sus integrantes “la idea surge primero de la necesidad de dar respuesta, la cotidianeidad te obliga a darlas. Las respuestas requerían una eficacia para lo cual no era solo asesorar”.

Solo asesorar involucra el compromiso del seguimiento del caso y, como parte de ese compromiso, los integrantes de la Red se vieron obligados a interactuar con funcionarios pertenecientes a diversas burocracias, esto constituyó un primer estímulo a plantear la necesidad de “penetrar las lógicas del poder judicial” y, posteriormente, de las fuerzas de seguridad. Así fue como, a lo largo de los años, la Red invirtió tiempo y recursos en capacitar a algunos de sus militantes en cuestiones referidas con la violencia institucional policial, carcelaria y judicial, la violencia de género y familiar, y sobre política de tierra, vivienda, hábitat y migraciones.

De lo anterior se desprende la fragmentación de los mecanismos tradicionales de integración social (Roberti, 2015), esto configuró un escenario cada vez más complejo para las organizaciones sociales que ven aumentar el tipo y la intensidad de las demandas que atienden. Actualmente no solo realizan prestaciones de servicios comunitarios a las familias, también intervienen en conflictos familiares, situaciones de violencia y adicciones, entre otras.

Esta multiplicidad de propuestas dio origen a la configuración de lo que Malagamba (2009) designó como identidades polifacéticas, por tal razón, es posible encontrar, en el lugar y en las personas, un movimiento con la capacidad para ejecutar distintas actividades; su táctica se basa en la "multiplicación y diversificación". Así, las actividades de la Red están organizadas alrededor de las siguientes áreas.

- **Área de promoción de derechos colectivos e individuales:** tiende a fortalecer el ejercicio de ciudadanía y construir puentes entre la sociedad civil y el Estado. Se trabaja con equipos de derechos que atienden y asesoran a migrantes, a familiares de personas privadas de su libertad, y la asesoría sobre tierra, vivienda y hábitat.
- Área de atención y prevención a víctimas de violencia intrafamiliar.

- **Comisión por la memoria, la verdad y la justicia:** tiene como objetivo desarrollar diversas tareas en pos de la construcción de la memoria histórica local, investigaciones, actividades educativas y públicas (Jornada por la Memoria en la peatonal de Florencio Varela desde 1994), publicaciones, pues se han realizado investigaciones a nivel local respecto con lo sucedido en la localidad en la última dictadura militar, se han editado dos libros “los que no están” y “los pibes del santa”, y el acompañamiento a exdetenidos- desaparecidos y familiares en los Juicios por la Verdad.
- **Área de formación:** espacio de formación para líderes sociales.
- **Área de comunicación:** mediante una radio comunitaria “FM La Barriada 98.9” y una agencia de noticias en formato digital (Agencia la Barriada, s.f.), la Red difunde las problemáticas que viven las familias de los barrios populares.
- **Área de centros comunitarios:** estos centros funcionan en cada territorio, contienen comedores para NNA, espacios socioeducativos y, en algunos casos, también funcionan talleres de oficio para jóvenes (carpintería, panadería y electricidad).

En tal marco, en valoración con el análisis de Zibechi (2003), fue posible ordenar el universo de estos movimientos en 6 concepciones. En primer lugar, la territorialización de los movimientos, es decir, su arraigo en espacios físicos recuperados o conquistados a través de largas luchas abiertas o subterráneas, como lo fue la toma de tierra en los diferentes asentamientos de Florencio Varela para la posterior creación de espacios comunitarios que dieran batallas a las problemáticas de los habitantes del barrio. En segundo lugar, la búsqueda de autonomía de los Estados y de los partidos políticos; es pertinente resaltar que todos los integrantes, tanto referentes como colaboradores, identificaron a la organización como autónoma del Estado y se tomó, como rasgo identitario, su construcción como organización

civil. En momentos de desarrollo, integración y movilidad social, se priorizan proyectos ligados con el desarrollo personal y colectivo.

Similarmente, en tercer lugar, el trabajo por la revalorización de la cultura y la afirmación de la identidad de sus pueblos y sectores sociales. Esto se ve presente en los diferentes mecanismos creados por la Red para revalorizar aquellos sectores que, históricamente, fueron vulnerados y puestos de lado, esto con la creación de espacios propios de reflexión y debate, y de asesoría y contención. En cuarto lugar, la capacidad para formar sus propios intelectuales; aun cuando en el interior de la Red se llevan a cabo prácticas de formación en la Red Sur, algunas de las áreas de la organización no participan de dichos encuentros, debido a que su organización de vida cotidiana no les permite coincidir horarios para intervenir en cada una de las acciones efectuadas.

Asimismo, en quinto lugar, el rol de las mujeres de los sectores populares en el entramado organizacional; en las tareas que encararon como integrantes de las organizaciones territoriales, (Di Marco y Schmukler, 1997) dieron a conocer cómo abrieron paso a un proceso que fue desde la gestión comunitaria y el impulso de redes de sobrevivencia, hasta la organización ciudadana, la defensa de derechos y la intervención en el espacio público.

Por último, el sexto rasgo que comparten este tipo de organizaciones, de conformidad con el autor, es el de la preocupación por la organización del trabajo y la relación con la naturaleza, presente esto, en la actualidad, en los proyectos que realizan los jóvenes.

● **Capítulo III**

○ **3.1 Callejeadas nocturnas**

El presente capítulo se detalla el surgimiento de las “callejeadas nocturnas”, estas tienen como hecho fundacional el asesinato del joven Carlos "El Pelado" Fretes. En este apartado se caracteriza el universo poblacional juvenil que es parte de las callejeadas, esto en concordancia con las variables de género y clase, con la finalidad de indagar en las particularidades de los jóvenes varones de sectores populares del Conurbano Sur. Igualmente, se identifican los cambios (sociales, culturales, políticos, económicos, ecológicos) en el entorno directo del proyecto y desde el inicio de este, con el estudio del impacto de las políticas públicas de la juventud.

○ **3.2 Un contexto duro y hostil: surgimiento de las callejeadas**

El período comprendido entre 2016 - 2019 estuvo caracterizado por situaciones críticas a nivel socioeconómico, con tiempo de mejora laboral y momentos en donde se agudizaron las carencias por falta de trabajo. Es posible observar esto en los inicios del proyecto que tuvo como sustento un diagnóstico que daba cuenta de un contexto social complejo, con exclusiones, violencias y carencias múltiples.

Fue fundamental tomar, como punto de partida, la llegada del expresidente, Mauricio Macri, líder de la coalición Cambiemos, a fines del 2015. Desde ese momento se han implementado un conjunto de medidas, entre ellas, el incremento en los precios energéticos como consecuencia de recortes de los subsidios para servicios públicos, la devaluación del peso argentino a más del 100 %, el recorte a las jubilaciones, la caída del consumo, entre otros.

Desde el primer trimestre del 2016 hubo una gran pérdida de empleos, en especial, en el sector industrial y de la construcción. Se destacó un aumento exponencial de la pobreza y la indigencia conforme con el primer semestre del 2018 y el segundo semestre del 2017; en correspondencia con el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC, 2017), la pobreza pasó del 30 % en 2015 al 35,4 % de la población urbana en 2019.

Ante esta situación, la Red ha dado muestras de contar con capacidad de análisis ante la complejidad del territorio para pensar y repensar la oferta programática con los jóvenes de los barrios. Esto se notó, por un lado, en los inicios del proyecto que tuvo una lectura de una realidad que, si bien es hostil, presentó opciones para construir lazos sociales y oportunidades con los jóvenes. Por otro lado, se manifiesta en los cambios, ajustes y/o modificaciones que se han realizado y que, en muchos casos, fueron concernientes con la interacción de la organización con un contexto cambiante.

En este sentido, hubo una situación inicial que se destacó como iniciativa para contemplar la situación del entorno, esta es la siguiente.

- El asesinato del joven Carlos "El Pelado" Fretes.

○ **3.3 El asesinato de Carlos "El Pelado" Fretes y la complicidad entre un sector de la Policía Bonaerense y vendedores de drogas**

En relación con la problemática expuesta, es pertinente mencionar que el partido de Florencio Varela, sitio donde se desarrolla el proyecto, representa uno de los municipios con más pobreza del Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), pues entre la mitad y tres cuartas partes de sus unidades especiales tienen un nivel socioeconómico muy bajo (Marcos, 2012). Esto constituye una expresión cabal de la profunda desigualdad social que se ha plasmado en la sociedad argentina y que se agudizó en los últimos años como consecuencia de la implementación de políticas de corte neoliberal.

Lo anterior ha significado la confluencia de viejos y nuevos problemas a los tradicionales problemas sociales, conexos estos con las condiciones de pobreza y vulnerabilidad social, el acceso a servicios básicos de salud, la educación y la vivienda, se agregan 2 disputas territoriales: las luchas por el acceso a la tierra y los conflictos por el control territorial de negocios asociados con la venta de drogas (CELS, s.f.). Esta situación se configuró en el territorio con la irrupción del narcotráfico y de sus vínculos con las políticas comunales (Ossoña, 2014); se trata de un hecho que no es reciente, pero ha dado un salto de intensidad y de virulencia.

De ahí que la organización sufrió diferentes episodios de violencia entre el 2011 y el 2013: toma de rehenes en la sede del Centro Angelelli, incendio a uno de los centros comunitarios "Los Mocosos", amenazas y violencias a diferentes integrantes de la Red, el asesinato de Carlos Fretes y de 5 jóvenes en la zona, entre otros. El asesinato de Fretes llevó a la Red a tener una participación relevante en el esclarecimiento del hecho. El caso desnudó un entramado de complicidades entre la policía y el narcotráfico, esto desembocó en el pedido de captura de 5 personas de las que los señalados como principales responsables eran Santiago Mont y Claudio Américo Mena, alias "El Viejo"¹³.

Entre estos hechos se presentaron varios episodios de amenazas y ataques que llevaron a las organizaciones sociales, y a familias de víctimas del narcotráfico y del "gatillo fácil", a denunciar una "feroz escalada de violencia" en el territorio.¹⁴ A continuación, se exponen algunas fotografías a modo de ilustración del contexto caracterizado.

¹³ Conocido en la zona de Agustín Ramírez en su doble función de dirigente político barrial, pero a quien los vecinos señalaban como "el narco" del barrio, quien, a su vez, operaba con cobertura policial.

¹⁴ Sucedieron marchas, jornadas de reflexión y protesta, conferencias de prensa, reuniones de autoridades del sistema judicial y político, entre otros. La presión ejercida dio los resultados buscados y hoy los responsables del asesinato se encuentran juzgados y encarcelados.

Figura 1. Marchas contra la violencia institucional y el “gatillo fácil” en el partido de Florencio Varela.



Fuente: (Varela Al Día, 2012).

“Con el caso de Fretes empezaron una serie de agresiones que se relacionan con la disputa por el territorio. Pudimos demostrar que hay gente de la política que incentiva la violencia, como Jorge Roldan, un funcionario municipal que está ligado a las bandas delictivas, y los policías que completan el eslabón, liberando las zonas”, explicó José Luis Calegari en una conferencia de prensa realizada el 18 de septiembre de 2012 en la sede porteña de La Liga Argentina por los Derechos del Hombre (Varela Al Día, 2012, p. 5).

○ **3.4 Jóvenes en las esquinas y estrategias comunitarias**

Lo presentado estimuló nuevas reflexiones sobre cómo circulaba la violencia en los asentamientos y las consecuencias que esto tenía sobre el trabajo militante. De esto se desprendió el siguiente interrogante ¿Por qué los jóvenes no acudían a los centros comunitarios?

Para dar respuestas la Red comenzó a plantearse la necesidad de vincularse con los jóvenes que se encontraban en las “esquinas”. Para ello, se decidió ocupar el espacio público con los dispositivos del “carrito cultural” y las “callejeadas nocturnas”¹⁵, estas replantearon el contacto con dichos jóvenes.

Las “callejeadas nocturnas” representan un proyecto que trabaja en el abordaje de jóvenes en situación de vulnerabilidad social y económica, tiende puentes con poblaciones en donde se vulneran los derechos. Por ende, sus integrantes decidieron dedicar alrededor de 4 horas todos los viernes para recorrer las esquinas de los asentamientos, esto implica “poner el cuerpo de una manera audaz”. La confianza suscitada a partir del trabajo que desarrollan en el territorio es lo que les posibilita esa inserción en los barrios en horarios nocturnos.

○ **3.5 Trabajar con jóvenes**

A partir del 2003 comenzó a funcionar un modo sistemático de trabajo con jóvenes en el marco de la Red. Esta modalidad se caracterizó por evidenciar una búsqueda para que ellos asumieran un lugar protagónico en la organización de cada espacio comunitario, en las actividades y los talleres. Respecto con la participación de los jóvenes, es posible resaltar las siguientes acciones colectivas.

¹⁵A partir del 2004, vía Pan para el Mundo (obra de ayuda de las Iglesias Evangélicas Regionales y Libres de Alemania que actúan a nivel mundial) empezó a financiar el proyecto de las “callejeadas nocturnas”, el “carrito cultural” y la formación para adolescentes.

- Espacios asamblearios y el trabajo en los centros comunitarios.
- La participación en talleres de formación.
- La creación de talleres de oficios.
- La creación de una murga.
- La participación del programa Jóvenes y Memoria.
- El desarrollo del proyecto del “carrito cultural” y las “callejeadas nocturnas”.

Estas experiencias han generado, en primera instancia, estrategias comunitarias para superar situaciones de necesidad alimentaria, y luego ampliaron su trabajo hacia otras temáticas y franjas etarias, con la prioridad en NNA y jóvenes en los centros comunitarios.

Si bien estos espacios comunitarios difieren en tamaño y calidad infraestructural entre los distintos asentamientos, en la mayoría se encuentran comedores o merenderos, apoyo escolar y lúdico para los niños, y una oferta variada de talleres para jóvenes (de oficio, artísticos o de comunicación). Algunos de los jóvenes participantes de la organización aprovecharon, durante su niñez, las opciones que brindan los centros, para luego hacerse cargo de las actividades educativas.

El modo de estar en el centro discurre, fluye y no se les impone a los jóvenes, es decir, existe una planificación y horarios pautados, pero estos no son rígidos ni se cumplen por un orden de los educadores. Hay una secuencia que transcurre entre tomar mates, jugar a la pelota, cantar, conversar y pasar a una instancia de taller.

En estos territorios existen escasas ofertas deportivas o artísticas, garantizadas por el Estado, en las que los jóvenes puedan ocupar su tiempo, por lo tanto, estos han ideado acciones con el fin de incluir y tender puentes hacia otros jóvenes; a continuación se evidencian algunas de ellas.

Una de las acciones consistió en construir espacios asamblearios para elegir delegados que se encargaran de las siguientes actividades: espacios de formación con ejes temáticos

(derechos humanos, violencia en el noviazgo, baja de imputabilidad, entre otros) y la capacitación que ofrece la organización y que realizan junto a la Red Sur, la participación en los talleres de oficio (carpintería, panadería y electricidad) y la creación de una murga, esta como un espacio de participación, expresión y protagonismo entre los jóvenes. La murga fue llamada “Marionetas Inmanejables”.

Otra de estas líneas de acción fue el “carrito cultural”, iniciativa cultural y recreativa callejera de la Red que, cada semana, lleva juegos, libros, radio abierta y espectáculos en vivo a diferentes barrios de la zona de Gobernador Costa. Igualmente, el proyecto de las “callejeadas nocturnas”, este consiste en recorridas, los martes por las noches, por distintos barrios de la zona, para dialogar y acercarse a los jóvenes en situación de vulnerabilidad social. Para estudiar la noción de vulnerabilidad social se tomaron los siguientes aportes de Busso (2001).

Un proceso multidimensional que confluye en el riesgo o probabilidad del individuo, hogar o comunidad de ser herido, lesionado o dañado ante cambios o permanencia de situaciones externas y/o internas. La vulnerabilidad social de sujetos y colectivos de población se expresa de varias formas, ya sea como fragilidad e indefensión ante cambios originados en el entorno, como desamparo institucional desde el Estado que no contribuye a fortalecer ni cuida sistemáticamente de sus ciudadanos; como debilidad interna para afrontar concretamente los cambios necesarios del individuo u hogar para aprovechar el conjunto de oportunidades que se le presenta; como inseguridad permanente que paraliza, incapacita y desmotiva la posibilidad de pensar estrategias y actuar a futuro para lograr mejores niveles de bienestar. (Busso, 2001, 8)

La idea de vulnerabilidad social que se inscribe en esta definición, remite, esencialmente, a la situación de riesgo a la que se ven expuestas comunidades, familias y personas ante cambios en las condiciones del entorno. Como las demás áreas y actividades de la Red, las callejeadas surgieron del análisis del territorio y la capacidad de reinventarse.

“No todos los jóvenes van a los centros comunitarios, entonces a ese joven que está en la esquina, que a la hora en que estamos en el centro está durmiendo, hay que ir a buscarlo a la hora que sea y donde esté. Preguntándonos cómo buscar a ese joven, y puntualmente a partir del asesinato de Carlos “El peladito” Fretes en Agustín Ramírez, pensamos en las callejeadas nocturnas”. (Entrevista a José Luis Calegari, realizada esta el 11 de septiembre de 2020)

A continuación se presentan 4 grupos destinatarios directos e indirectos del proyecto.

○ **3.6 Destinatarios de las acciones callejeras**

- Jóvenes en las “esquinas”: estos son alcanzados en las salidas nocturnas, 2 veces por semana, los martes y los viernes. Los martes se forman grupos de, aproximadamente, 20 jóvenes y los viernes grupos de 40 jóvenes que se suman a la repartición de pizzas en las distintas esquinas de la zona de influencia del proyecto. En concordancia con las observaciones, los jóvenes congregados en una esquina llegaron a superar las 10 o 15 personas, sobre todo los viernes, cuando es posible que cesen las ocupaciones laborales, escolares o de otra índole.
- Grupos de adolescentes de los centros comunitarios: estos participan en los centros comunitarios, por iniciativa comenzaron a sumarse a las “callejeadas nocturnas”, esto con tareas de operación de radio, expresión artística (murales, graffiti) y música. Estos jóvenes conforman un grupo de 13 varones que son, a la vez, destinatarios y partícipes activos en esta propuesta del proyecto.
- Niños y familias convocadas por las salidas del “carrito cultural”: las actividades del “carrito cultural” generan aglomeración de familias, especialmente, de niños que participan de los juegos, espectáculos artísticos o el cine callejero; actualmente, en cada una de las actividades participan alrededor de 50 niños.
- Vecinos que viven en las zonas de influencia de las actividades callejeras: personas de las inmediaciones, líderes comunitarios, adultos de los centros comunitarios, estos producen espacios de organización comunitaria y buscan un mejor vínculo y convivencia con los “pibes de las esquinas”.

○ **3.7 ¿De qué se habla cuando se alude a las juventudes?**

Es preciso entender al concepto como una construcción social en la que la experiencia de ser joven puede variar sustancialmente, esto según el contexto histórico, social y cultural.

En este sentido, hay un significado consenso en las ciencias sociales, y algunos autores del campo de estudios de las juventudes, Reguillo (2013), Chaves (2009) y Margulis y Urresti (1996), plantearon el alcance de este concepto: los jóvenes no deben considerarse como una categoría homogénea, esta se encuentra atravesada por numerosas variables como la clase social, el género, la etnia, entre otros. Existen diversas maneras de ser joven y vivenciar este período de la vida. Por esta razón, es necesario ser cautos al definir la juventud como una variable vinculada con un período biológico o a una franja etaria.

La noción de edad alcanza una densidad que no se agota en el referente biológico, pues adquiere distintas valoraciones entre diferentes sociedades y también en el seno de una misma sociedad. En este sentido, la edad, aunque referente importante, no es una categoría cerrada y transparente: queda relativizada cuando se establecen distinciones principalmente en función de los lugares sociales que ocupan los jóvenes. (Reguillo, 2013, p. 23)

○ **3.8 Las esquinas, el territorio, las violencias y las fuerzas de seguridad**

En las entrevistas se reflejó que, al momento de enunciar las situaciones problemáticas del territorio, los integrantes de las callejeadas identificaban como conflictos el narcotráfico y el aumento de las violencias. En este orden de ideas, el territorio podría entenderse, inicialmente, como un espacio geográfico, un recorte, o “un segmento (arbitrario) de la corteza terrestre con sus recursos, sus formas de vida y en especial su población humana y sus externalizaciones (construcciones duraderas), instituciones y cultura” (Coraggio, 2009, p. 16).

En tal línea, el territorio es una construcción social que se desarrolla a partir de las significaciones y usos que los sujetos construyen, cotidianamente, con historias comunes, usos y sentidos (...) es, en definitiva, un espacio cimentado desde lo social, en el que se concentran una larga serie de interacciones y prácticas sociales (Carballeda, 2012).

Llegado a este punto, resulta acertado detallar algunas características de la zona de influencia del proyecto. Esta se distingue por las grandes tomas de tierras iniciadas en los años ochenta en la zona sur del Conurbano Bonaerense, estas abrieron una "estrategia de los sectores

populares para acceder a la tierra y la vivienda propia, en una época de profundas transformaciones políticas, sociales, económicas y culturales, tanto a nivel nacional como internacional" (Vommaro, 2012, 2).¹⁶

Sin embargo, esta descripción sería incompleta si no se nombra la existencia de las diversas formas de violencias en este territorio. Sus integrantes mencionaron la violencia institucional, familiar, de género, entre los jóvenes, entre otras. Se remarcó el negocio de venta de droga que emerge como generadora de conflictos en el territorio.

En tal óptica, señalaron que, en la zona en donde realizan las callejeadas, existen diferentes cocinas de paco y se presentan conflictos entre los jóvenes que nacieron en este territorio y los recién llegados a estos nuevos asentamientos. Además, refirieron que esta dinámica compleja se evidencia, particularmente, los fines de semana, cuando los jóvenes se juntan en las esquinas. El contexto histórico, político, social y cultural en el que nacen estos jóvenes corresponde con la segunda o tercera generación de las familias integrantes (socias) de la organización, estas no han reconocido el trabajo remunerado como organizador de la vida y como fuente de identificación positiva (Nebra, 2015).

Es en este contexto fue donde se inscribió la realidad de estos jóvenes, esto debido al emergente mundo comunitario de los sectores populares que, como proyectó Svampa (2015), se debe al "pasaje de la fábrica al barrio" (p. 160), vinculado con el quiebre del mundo obrero y la progresiva territorialización de los sectores populares. Así, el barrio y, particularmente, las esquinas aparecen como un lugar central para que los jóvenes construyan la identidad a partir de prácticas, valores, significados y modos de relacionarse con otros jóvenes.

¹⁶De aquí que la inmigración de argentinos de otras provincias y extranjeros de países limítrofes (especialmente, de Bolivia y Paraguay) concurren a esta localidad por las grandes extensiones de tierras ociosas - de propiedad privada o pública- que podían ser ocupadas para la vivienda.

Para Nebra (2015), lo que en el pasado significaron la escuela y el trabajo para la construcción de identidad, hoy lo resignifican, entre otras, las prácticas culturales ligadas con el delito urbano (contra la propiedad y la integridad física de terceros). Cabe mencionar que no se trata de una relación causal entre la pobreza y el delito.

No puede decirse que todos los pobres son delincuentes, ya que no siempre la carencia económica conduce a elegir ese camino; tampoco puede afirmarse que la pobreza no se relaciona de ninguna manera con el crecimiento de la inseguridad, ya que a veces esa vinculación se torna evidente. (Miguez, 2004, 27)

Así como el recrudecimiento de la desigualdad incide en la construcción identitaria de estos jóvenes como "pibes chorros", también lo hace la condición de género. El género es, según Segato (2016), "la forma o la configuración histórica elemental de todo poder en la especie y, por lo tanto, de toda violencia" (p. 17). Para esto se tomó el mandato de la masculinidad, pues, para la autora, "el mandato de masculinidad es un mandato de violencia, de dominación, donde el sujeto masculino tiene que construir su potencia y espectacularizarla a los ojos de los otros" (p.21). En concordancia con la autora, la masculinidad es un mandato que exige a los varones que, constantemente, pongan a prueba sus atributos: potencia bélica, sexual y económica.

La relación entre varones expresa este mandato de masculinidad, y las mayores violencias, sobre todo hacia las mujeres y los niños, ocurren cuando los varones están en bandas, pues algo tiene que ser probado y demostrado: la capacidad de crueldad ante los ojos de los otros, de los pares, esto fue llamado por Rita como la "cofradía masculina" (Segato, 2016).

Cabe señalar que, a través de la observación y las entrevistas realizadas a los integrantes del proyecto, se ultimó que los jóvenes que se reúnen con frecuencia en las esquinas son, fundamentalmente, varones, cuya edades van de los 12 a los 24 años. Es de recordar que dicha

jurisdicción mantiene gran concentración de población juvenil con una alta tasa de fecundidad; el siguiente testimonio describe algunas situaciones que se encontraban en las esquinas.

“Desde pibes con problemas de consumo problemático, desde pibes metiéndose balas entre ellos; desde pibes vendiendo drogas para consumo personal; desde pibes desarmando una moto robada o esperando a alguien (...) y ese el submundo de los viernes, ahora los martes, de noche”. (Entrevista a Daniel Sánchez, integrante del proyecto de las callejeadas nocturnas, realizada esta el 10 de diciembre de 2020)

También es importante hacer alusión a la circulación de la violencia física y simbólica que los funcionarios policiales despliegan por el territorio, sobre todo, hacia los más jóvenes; estas prácticas ocurren, con mayor frecuencia, de noche, entre ellas, el hostigamiento policial.

El hostigamiento policial debe ser entendido como una categoría descriptiva que pone en evidencia formas e intensidades de la violencia policial (Pita, 2019). Esto implica el conjunto de prácticas entre efectivos de las fuerzas de seguridad y los jóvenes de los barrios pobres, cuya modalidad, a la hora de la intervención, supone las detenciones reiteradas por averiguación de identidad, amenazas, la retención del documento de identidad, el armado de causas, las humillaciones, entre otras (CELS, 2016). En este sentido, el siguiente testimonio brinda una idea de lo que significó este espacio frente a estas prácticas de la violencia policial.

“Estos encuentros posibilitaron sostener estas pequeñas y tan significativas acciones como así también ofrecer posibilidades ante situaciones sentidas que atraviesan los jóvenes, como ser la violencia de género, problemas con la Ley Penal, consumo problemático de sustancias, entre otras. Esto nos llevó a sumarle a lo que veníamos haciendo, “consejerías de derechos ambulantes” (consumo problemático, género, violencia policial y carcelaria) siendo este un recurso más para posibilitar a los jóvenes que cuenten con instancias comunitarias que le permitan descubrir, participar, y apropiarse de los espacios brindados en el marco del proyecto”. (Entrevista a Claudia Almirón, integrante del proyecto de las callejeadas nocturnas, realizada ésta el 19 de diciembre de 2020)

Si bien el foco principal del hostigamiento policial son los jóvenes varones de barrios pobres, es de remarcar que también existen algunas modalidades específicas que victimizan a las mujeres, además de casos de hostigamiento a personas adultas y familias completas.

Análogamente, la violencia familiar y de género se presenta como una de las problemáticas que más afecta a las mujeres y a los niños. Por lo tanto, se señala la definición que aporta la Ley 26.485 sobre qué es la violencia contra las mujeres, es su Artículo 4 especificó lo siguiente:

Se entiende por violencia contra las mujeres toda conducta, acción u omisión, que de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, como así también su seguridad personal. Quedan comprendidas las perpetradas desde el Estado o por sus agentes. Se considera violencia indirecta, a los efectos de la presente ley, toda conducta, acción omisión, disposición, criterio o práctica discriminatoria que ponga a la mujer en desventaja con respecto al varón.

Estas situaciones de violencia, que a veces incluyen abusos, aparecen asociadas con un alto consumo de alcohol en el grupo familiar (sobre todo de los padres o parejas de las madres). Algunos testimonios indicaron que esta dinámica compleja se refleja, particularmente, los días de semana, cuando los jóvenes ingresan a los centros comunitarios.

Las educadoras han observado que cuando los jóvenes no pueden contar qué les pasó, estos tienden a reproducir dichas situaciones de violencia vivenciada en sus hogares durante el fin de semana, entre lo que se destaca el consumo problemático de sustancias a muy corta edad. A continuación, se describen algunas políticas públicas de juventudes a modo de analizarlas en el territorio donde se desarrollan las callejeadas.

○ **3.9 Políticas públicas de juventudes**

¿Cuál es el lugar que se le otorga a las juventudes en las políticas públicas?

Resulta pertinente manifestar que, más allá de las concepciones propuestas sobre juventudes, es necesario pensar en la figura de los jóvenes como sujetos de derechos, esto significa que sus derechos deben ser reconocidos y respetados, con igualdad de condiciones que los adultos, con reconocimiento de su participación como actores activos de cambio dentro

de todos los espacios sociales en los que se desarrollan: escuela, familia, comunidad y otros. Esto implica problematizar acerca del rol del Estado como garante de esos derechos.

Conciérne al Estado diseñar, planificar y ejecutar políticas públicas de juventudes; en tal marco, como primera aproximación, y con los planteos de Balardini (1999), la “política de juventud es toda acción articulada que se oriente tanto al logro y realización de valores y objetivos sociales referidos al período vital juvenil, como así también, aquellas acciones orientadas a influir en los procesos de socialización involucrados” (p. 90). Es decir, la política de juventudes no se ocupa solamente de la solución de problemas específicos, sino de la representación de los intereses de los jóvenes en la sociedad.

Esta apelación a la juventud se materializó desde una mirada de promoción y fortalecimiento de las potencialidades de la juventudes, pues, del 2003 al 2015, el Estado avanzó en la creación de múltiples políticas de inclusión social para garantizar el ejercicio de sus derechos, con su participación y organización en todos los ámbitos, y la promoción de la participación política (Vázquez, 2015). Esto se concretó en la sanción de 11 leyes, estas son las siguientes.

- Ley N. 25.872. Creación del Programa Nacional de Apoyo al Empresariado Joven, Diciembre 17 del 2003.
- Ley N. 26227. Creación del Consejo Federal de Juventud, 4 de febrero del 2008.
- Ley N. 26390. Prohibición del trabajo infantil y protección del trabajo adolescente, 4 de junio del 2008.
- Ley N. 26829. Convenio de Sede entre la República Argentina y la Organización Iberoamericana de Juventud, 11 de enero del 2013.
- Ley N. 26.878. Día Nacional del Joven Empresario, 6 de agosto del 2013.

- Ley N. 26.774. Ciudadanía argentina (voto joven), 1 de noviembre del 2012.¹⁷
- Ley N. 26.877. Creación y funcionamiento de los Centros de Estudiantes, 3 de julio del 2013.
- Ley N. 27.002. Día Nacional de la Juventud, 11 de noviembre del 2014.¹⁸

Con la expectativa de lograr una mayor inclusión de los jóvenes, el Estado argentino ha diseñado planes y programas específicos, entre ellos se destacan el Programa Capital Semilla, PROG.R.ES.AR, FINES, el Programa Nacional de Becas Estudiantiles (PNBE), Becas Bicentenario para carreras científicas y técnicas (PNBB), Becas Universitarias (PNBU), Parlamento Juvenil del Mercosur, Conectar Igualdad, Asignación Universal por Hijo (AUH), Asignación Universal por Embarazo (AUE), Programa Social de Orquestas y Bandas Infantiles y Juveniles, Maravillosa Música, Coro Nacional de Jóvenes, Jóvenes con Más y Mejor Trabajo, Programa Nacional de Apoyo al Empresariado Joven, Prevención y Tratamiento de las Adicciones, entre muchos otros, con el fin de garantizar, integralmente, el derecho de los jóvenes.

Empero, en el municipio donde se implementó el proyecto se presentan señalamientos conforme con la ausencia o la baja intensidad del Estado en su presencia territorial, particularmente, en lo referido con cuestiones de índole social: educación, salud, protección y asistencia social. En estos territorios este déficit en lo social se contrasta con una presencia

¹⁷ La reforma a la Ley de Ciudadanía, sancionada en 2012 (Ley 26.774), extendió el derecho de votar, en elecciones nacionales, de los jóvenes entre 16 y 18 años.

¹⁸ Ley que estableció el 16 de septiembre de cada año como Día Nacional de la Juventud en conmemoración de la denominada Noche de los Lápices.

significativa de las fuerzas de seguridad¹⁹ que, en el caso de los jóvenes, especialmente los varones, se vuelve una presencia amenazante y, muchas veces, represiva.

Aún con los señalamientos a la escasa presencia social del Estado, hubo un reconocimiento de la amplitud de la AUH en los últimos años. No obstante, se hallaron pocas referencias al programa provincial de atención a adolescentes en situación de vulnerabilidad social, El Envi3n. Se se1al3 que "El Envi3n no tiene presencia continua, aparece o desaparece seg3n se acerquen las elecciones" y asuntos sobre los programas de inserci3n laboral para j3venes, sea el Programa J3venes con M3s y Mejor Trabajo o, el m3s reciente, PROG.R.ES.AR.

El Estado provincial, mediante los programas de becas, mayoritariamente las UDIS, se constituye en la principal fuente de financiamiento de los proyectos para NNA y j3venes de la Red. Pero esta modalidad de financiamiento ha presentado, recurrentemente, retrasos prolongados en los pagos y, adem3s, ha tenido un desfase importante respecto con los costos en el trabajo de los centros, esto debido a la escasa actualizaci3n de los montos de becas en relaci3n con los salarios que pagan las organizaciones a los educadores y trabajadores de los centros; tampoco se han renovado las becas otorgadas a las organizaciones de conformidad con el incremento de la poblaci3n atendida.

Ante las situaciones cr3ticas de vulneraci3n de derechos en el 3mbito familiar, la Red se encuentra con escasa o nula respuesta y/o apoyo estatal, pues en este municipio se constat3 la presencia precaria del servicio local y de proyectos locales para NNA. En ese sentido, refirieron que "el Estado tiene una pol3tica de derivaci3n, existen pocas instancias de trabajo de atenci3n directa", "el zonal de protecci3n de derechos de la infancia es un desastre".

¹⁹ "Solo en la provincia de Buenos Aires, entre 2005 y 2015, los efectivos pasaron de ser 45 mil a aproximadamente 90 mil" (CELS, s.f., p. 15).

Por todo lo expresado, al igual que Vommaro (2012) y Grimson (2009), se sostiene que la distancia espacial se resignifica en una distancia social (material y simbólica) que expresa una triple implicancia: ancla aún más a los habitantes en el territorio, los hace dependientes de los recursos que allí puedan obtenerse y coloca, en una posición privilegiada, a quienes sí pueden acceder a recursos públicos o privados (punteros, organizaciones políticas y sociales).

Así, el hecho de acercarse a los jóvenes en la noche, ofrecerles algo de beber y de comer, entablar conversaciones y reírse con ellos, invitarlos a conocer otras esquinas, puede parecer una acción poco significativa comparada con las problemáticas enfrentadas. Sin embargo, constituye un acto excepcional por la dificultad que plantea el acceso a los espacios nocturnos de estos jóvenes. En suma, se presenta, a continuación, un testimonio de unos de los jóvenes parte del proyecto sobre el impacto de este en él.

"Para mí fue muy fuerte que fueran esquina por esquina entrevistando a los pibes que estaban en sus mundos o mambos, y que ellos los pudieran escuchar y permitirles estar en sus esquinas, significa mucho". (Entrevista a joven de la comunidad, realizada esta el 5 de abril de 2021).

○ **3.10 El trabajo social comunitario**

En este apartado se estructura, con los lineamientos de la Ley Federal del Trabajo Social N. 27.072, el rol profesional del trabajo social en espacios de inserción laboral comunitaria. En el capítulo III "incumbencias profesionales" del Artículo 9 se identificó la orientación de la disciplina en el "trabajo por la defensa, reivindicación y promoción de los derechos humanos y sociales".

Se entiende la "intervención profesional como la puesta en 'acto' de un trabajo o acciones, a partir de una demanda social (solicitud de intervención), en el marco de una especificidad profesional" (Cazzaniga, 2009, 1). En este sentido, estamos convencidos que

como futuros trabajadores sociales debemos generar procesos reflexivos y problematizar en torno a la cuestión social, entendida esta como el conjunto de las expresiones de la desigualdad generadas por el capitalismo, de modo de llevar adelante intervenciones situadas que analicen la complejidad de cada problemática.

Asimismo, insertos en espacios sociocomunitarios, deberemos posicionarnos en la vinculación con los "otros", donde se tenga en cuenta las significaciones sociales, culturales e históricas de los sujetos, y no a partir de atribuciones elaboradas previamente.

En fin, desde la intervención en lo social, se trata de buscar una forma discursiva diferente, se muestra una necesidad de indagación alrededor de la lógica del acontecimiento que se origina en el momento de la demanda hacia ella, y en el camino de reconocer la presencia de la historia en el presente, esto con la asignación de la historicidad al acto de intervenir.

Consideraciones finales

El recorrido trazado, a lo largo de estas páginas, intentó describir las estrategias comunitarias que despliegan organizaciones sociales para abordar a jóvenes en situación de vulnerabilidad social y económica en una localidad del partido de Florencio Varela, con el estudio del surgimiento del proyecto de las “callejeadas nocturnas” y el trabajo hacia los jóvenes varones de los sectores del Conurbano Sur. Se pretendió retomar los principales aportes y hallazgos, con una mirada crítica puesta en las políticas públicas para las juventudes.

Se observó que, en la década de los setenta, se llevaron a cabo un conjunto de transformaciones estructurales que afectaron a los sectores populares y, en particular, a los jóvenes. Se notó cómo perdieron peso el trabajo asalariado y las protecciones sociales, mientras se registraba un aumento significativo del desempleo, la precarización laboral y la pobreza. Este escenario dio origen a un afianzamiento y multiplicación de las organizaciones territoriales del Conurbano Bonaerense, esto con la variedad de propuestas que estos actores desplegaron y la importancia que le adjudicaron a las prácticas comunitarias ejecutadas. Como parte del trabajo en el territorio, se estableció contacto con integrantes de las “callejeadas nocturnas”, con el propósito de estudiar las estrategias de intervención en el trabajo que realizan con jóvenes en el marco de La Red.

En contextos signados por la exclusión social y la violencia (intrafamiliar, de género, de las fuerzas de seguridad, entre otras), la Red ha logrado instalarse como un espacio donde opera otra lógica, y los jóvenes se reconocen y construyen vínculos de pertenencia. El orden afectivo-valorativo constituye una dimensión necesaria para la participación de los jóvenes, impregna todos los momentos de la acción colectiva y explica los sentidos de pertenencia.

Se reflejó una gran heterogeneidad de trayectorias participativas que dependen de la edad al momento de ingresar a la organización y que, en la contienda por el acceso a sus derechos, los jóvenes han desarrollado respuestas que denotan capacidad de anticipación y experiencia, resistencia y generación de denuncias. No obstante, estas acciones desde "abajo" tienen alcances limitados y suelen pasar desapercibidas ante situaciones de pauperización y anomía que, difícilmente, pueden remediarse sin acciones estatales, como argumentó Merklen, (2010).

En suma, el Estado argentino ha emprendido múltiples estrategias en los últimos años para favorecer al segmento juvenil, pero las políticas implementadas son todavía insuficientes para garantizar, a todos los jóvenes, el acceso a los derechos básicos.

Llegamos al cierre de esta tesis en un contexto mundial signado por la pandemia del COVID-19 que obliga a repensar las formas establecidas de abordar las problemáticas vinculadas a jóvenes en situación de vulnerabilidad social y económica, por ende, esta tesis deja abierta la posibilidad de seguir indagando y profundizando sobre cuáles son las modalidades de intervención que adopta el proyecto de las callejeadas en esta coyuntura.

Esperamos que este trabajo haya sido un aporte al conocimiento de la inscripción territorial de los nuevos repertorios de la acción colectiva, por consiguiente, al trabajo destinado a jóvenes en situación de vulnerabilidad social con los dispositivos de calle.

Bibliografía

Agencia la Barriada. (s.f.). *Home*. <https://agencialabarriada.org/>

Arquidiócesis de Cochabamba. (s.f.). Las CEBs. vinculan el compromiso cristiano con la opción por los pobres. <https://www.iglesiabba.org/las-cebs-vinculan-el-compromiso-cristiano-con-la-opcion-por-los-pobres/>

Arroyo, D. (2006). Desarrollo y políticas públicas. Nuevos desafíos para el Estado y la sociedad civil. En D. García, y L. Nosetto, el desarrollo en un contexto posneoliberal. FLACSCO CICCUS.

Balardini, S. (1999). Políticas de juventud: conceptos y la experiencia Argentina. http://www.codajic.org/sites/www.codajic.org/files/Balardini_0.pdf

Busso, G. (2001). Vulnerabilidad social: nociones e implicancias de políticas para Latinoamérica a inicios del siglo XXI. Naciones Unidas: <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/vulnerabilidad-social-nociones-e-implicancias-de-politicas-para-latinoamerica-a-inicios-del-siglo-xxi.pdf>

Calero, A. (2018). Juventud y desigualdad multidimensional: el caso de Argentina 2004 - 2014 en el contexto latinoamericano. Instituto de Investigaciones Gino Germani.

Campetella, A., y González, I. (2000). Definiendo al sector sin fines de lucro en Argentina. CEDES.

Carballeda, A. (2012). Cartografías e intervención en lo social. En J. Diez, y B. Escudero, cartografía social. Investigación e intervención desde las ciencias sociales, métodos y experiencias de aplicación. Editorial Universitaria de la Patagonia.

Cazzaniga, S. (2009). El abordaje desde la singularidad.

http://www.fts.uner.edu.ar/publicaciones/publicaciones/desde_el_fondo/pdf/Nro_22/2%20Cazzaniga%2022.pdf

CELS. (s.f.). Hostigados. violencia y arbitrariedad policial en los barrios populares.

<https://www.cels.org.ar/hostigados.pdf>

Chaves, M. (2009). La cuestión juvenil desde las ciencias sociales. UNLP. FaHCE. Secretaría de Posgrado.

Coraggio, J. (2009). Territorio y economías alternativas. Ponencia presentada en el Seminario Internacional Planificación para el Desarrollo Nacional. Visiones, desafíos y propuestas.

http://www.coraggioeconomia.org/jlc/archivos%20para%20descargar/Territorio_y_economias_alternativas.pdf

Cravino, M. (2007). Resistiendo en los barrios. Acción colectiva y movimientos sociales en el Área Metropolitana de Buenos Aires. Universidad Nacional de General Sarmiento.

De Piero, S. (2005). Organizaciones de la sociedad civil. Tensiones de una agenda en construcción. Paidós.

Del Cueto, C., y Luzzi, M. (2008). Rompecabezas. Transformaciones en la estructura social Argentina (1983-2008). Universidad Nacional de General Sarmiento.

Di Marco, G., y Schmukler, B. (1997). Madres y democratización de la familia en la Argentina contemporánea. Biblos.

Feldman, S. (1995). El trabajo de los adolescentes. Construyendo futuro o consolidando la postergación social. UNICEF - CIID - CENEP.

García, D., y Gradín, A. (2017). Introducción. Neoliberalismo tardío: entre la hegemonía y la inviabilidad. El Cambio de ciclo en Argentina. FLACSO.

Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. (s.f.). Desarrollo de la comunidad.

https://www.gba.gob.ar/desarrollo_de_la_comunidad/asistencia/udi

Guber, R. (2011). La etnografía. Método, campo y reflexividad. Siglo XXI editores.

Grimson, A., Ferraudi, C., & Segura, R.,(comp.) (2009). La vida política en los barrios populares de Buenos Aires. Prometeo, Buenos Aires.

Hernández, Fernández, C., y Baptista, P. (2010). Metodología de la investigación. R: Mc Graw-Hill/interamericana editores, S.A de C.V.

Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. (2014). Encuesta Nacional de Jóvenes.

https://sitioanterior.indec.gob.ar/ftp/cuadros/poblacion/resultados_enj_2014_2.pdf

Malagamba, R. (2009). Expertos en ciudadanía. La emergencia de la Fundación Poder Ciudadano y las transformaciones en las formas políticas de la política Argentina (1988-1992). FLACSO :

https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/handle/123456789/791/TMAG_IDAES_2016_PAM.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Marcos, M. (2012). Más allá de los promedios: diferencias y especificidades intraurbanas. La estructura demo espacial de la aglomeración del Gran Buenos Aires en el año 2001.

Universidad de Buenos Aires.

Margulis, M., y Urresti, M. (1996). La juventud es más que una palabra. En M. Margulis, la juventud es más que una palabra. Biblos.

Merklen, D. (2005). Pobres Ciudadanos. Las clases populares en la era democrática. (Argentina 1983-2003). Ed.Gorla, Buenos Aires.

Meritano, S. (2019) ¿Cómo se construye un pibe chorro? Los jóvenes como productores de riesgo en el discurso de la (in)seguridad neoliberal. Revista Margen, 92, 1-10.

Miguez, D. (2004). Los pibes chorros. Estigma y marginación. Capital intelectual.

Ministerio de Salud y Desarrollo Social. (2018). Estudio de juventud Argentina.

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/estudio_de_juventud_2018.pdf

Movimiento Nuestra América. (2012) ¿Qué es el MST?

<https://movimientonuestraamerica.wordpress.com/2012/03/05/que-es-el-mst/>

Nebra, M. (2015). “Los Pibes Chorros”. Jóvenes en situación de vulnerabilidad penal y construcción de identidad(es): políticas sociales y prácticas culturales de y para jóvenes en conflicto con la ley penal. *Revista HS- horizontes sociológicos- ASS-*, 6, 106- 118.

Núñez, P. (2010). Política y poder en la escuela media. La socialización política juvenil en el espacio escolar. Universidad Nacional de General Sarmiento - IDES.

OIT. (2008). Propuestas para una política de trabajo decente y productivo para la juventud. OIT.

OIT. (2010). Trabajo decente y juventud en América Latina. OIT/ Proyecto Promoción del Empleo Juvenil en América Latina (Prejal).

Organismos de DDHH en América Latina. (s.f.). *Human rights organizations*.

<http://www.derechos.org/nizkor/arg/ongmain.html>

Ossona, J. (2014). Punteros, malandras y porongas. Ocupación de tierras y usos políticos de la pobreza. Siglo XXI Editores.

Pereyra, S. (2008) ¿La lucha es una sola? La movilización social entre la democratización y el neoliberalismo. Univ. Nacional de General Sarmiento.

Pérez, G., y Romero, M. (2013). Jóvenes y trabajo precario: centro de gravedad de la cuestión social. <http://www.unsam.edu.ar/observatorio-jóvenes/articulos/articulo3.pdf>

Piovani, J., Marradi, A., y Archenti, N. (2007). Metodología de las ciencias sociales. Eme.

Pita, M. (2019). Hostigamiento policial o de las formas de la violencia en barrios populares de la ciudad de Buenos Aires. Relato de una investigación. *Desacatos*, 60, 78-93.

Ramos, P. (2018). La visita de las cinco: Movimiento Villero Peronista.

<https://webcache.googleusercontent.com/search?q=cache:I316gRjoVF0J:https://www.argentina.gob.ar/noticias/la-visita-de-las-cinco-movimiento-villero-peronista+ycd=1%20y%20hl=es-419%20y%20ct=clnk%20y%20gl=co>

Reguillo, R. (2003). Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto. Norma.

Reguillo, R. (2013). Culturas juveniles: formas políticas del desencanto. Siglo XXI Editores.

Roberti, M. (2015). La nueva condición juvenil en tiempos de desestructuración: un estudio de las trayectorias laborales de los jóvenes del barrio Aluvión y su imbricación con otras esferas vitales (La Plata, Pcia de Buenos Aires). Universidad Nacional de La Plata: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1101/te.1101.pdf>

Segato, L. (2016). La guerra contra las mujeres. Traficantes de sueños.

Senado y Cámara de Diputados de la nación Argentina. (2009). Ley 26.485 de 11 de marzo de 2009. Buenos Aires, Argentina.

Svampa, M. (2005). La sociedad excluyente. Argentina bajo el signo del neoliberalismo. Taurus.

Teixidó, S., y Chavarri, R. (2001). Mapeando las fundaciones en Chile. Características y desafíos para el siglo XXI. PROhumana.

Tenti, E. (1989). Estado y pobreza: estrategias típicas de intervención, 2 tomos. CEAL.

Thompson, A. (1994). El “tercer sector” en la historia Argentina. CEDES.

Tonkonoff, S. (2007). Tres movimientos para explicar porque los pibes chorros usan ropa deportiva. Siglo XXI editores.

Varela Al Día. (2012). Nuevo reclamo por remoción de cúpulas policiales de Florencio Varela ante la escalada de violencia.

<http://www.varelaaldia.com.ar/viejo/archivos/articulo/15584/nuevo-reclamo-por-remocion-de-cupulas-policiales-de-florencio-varela-ante-la-escalada-de-violencia>

- Vasilachis, I. (2006). Estrategias de investigación cualitativa. Gedisa Ed.
- Vázquez, F. (1996). El análisis de contenido temático. Objetivos y medios en la investigación psicosocial. Universidad Autónoma de Barcelona.
- Vázquez, M. (2015). Juventudes, políticas públicas y participación : un estudio de las producciones socioestatales de juventud en la Argentina reciente. Grupo Editor Universitario.
- Vommaro, G. (2012). El trabajo político de los jóvenes. Notas sobre la participación en espacios locales de sociabilidad política. En A. Battistini, y G. Mauger, la difícil inserción de los jóvenes de clases populares en Argentina y Francia, Buenos Aires (p. 303 - 330). Ed. Prometeo.
- Vommaro, P. (2015). Juventudes y políticas en la Argentina y en América Latina : tendencias, conflictos y desafíos. Grupo Editor Universitario.
- Zibechi, R. (2003). Los movimientos sociales latinoamericanos: tendencias y desafíos. CLACSO.
- Zibechi, R. (2020). Cuatro décadas de tomas de tierras en Argentina. El Salto:
<https://www.elsaltodiario.com/america-latina/buenos-aires-cuatro-decadas-tomas-de-tierras>